

Cuentos Solidarios

Los Gestos del Suicida



Anca Balaj
Andrea López de León
Diego Jurado Lara
Eduardo Martos Gómez
Federico Laurenzana
Florencia Moragas
Francesca Verd
Josué Ramos
Juan Carlos Boíza López
María Martínez
Marta Lilián Molano
Óscar Álvarez
Ricardo Miranda
Rocío de Juan
Rudy Spillman
Yolanda Escribá

Fotografía de portada:
Óscar Álvarez

Diseño de portada y maquetación:
Santiago Moro y Juan Carlos Boíza López

Textos: Varios autores.



Esta obra está bajo una licencia de Reconocimiento – No comercial - Sin obras derivadas 2.5 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>

O envíe una carta a: Creative Commons, 171 Second Street, Suite 300, San Francisco, California 94105, USA.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
PAPÁ SE HA ENFADADO...	9
EL TROPIEZO	13
CHAMPÁN CRISTAL	15
LA INSATISFACCIÓN INSUFRIBLE	29
BAJO UNA ROCA PROFUNDA	33
LA MONTAÑA	35
SENSACIÓN IMPERFECTA	39
CAVERNA DE ABSTRACTOS	43
AMOR A LA CARTA	45
EN EL CALIDOSCOPIO	51
ASIMO	59
LA OSCURIDAD	87
LA BESTIA	113
RESCATE	129
TRES FLORES BLANCAS EN EL MULADAR	145
COLOSÓ	155
PUSHKIN MIRANDO LA LUNA	169
NOSOTROS	175
APERITIVO CON LA PRINCESA	179
EL HALCÓN Y LA PALOMA	181
UN SUEÑO DE VIDA	185
CIUDADANO HERIDO	207
EL CAMPESINO Y EL MAESTRO	217
DON PEREZA	221

INTRODUCCIÓN

Esta recopilación de relatos que tienes entre tus manos, es el resultado de la ilusión y el trabajo de un grupo de escritores libres e independientes, unidos por la lengua castellana y por nuestro deseo de hacer de éste un mundo mejor, utilizando para ello la literatura como nuestra única arma.

Los *Cuentos Solidarios* nacieron originalmente como un proyecto de algunos escritores que habían publicado sus obras en la editorial bajo demanda *Lulu.com*¹ a la que posteriormente se unió *Escritores Club*², un blog de literatura comunal nacido también de la semilla de Lulu, pero abierto a todo tipo de escritores y temáticas dentro del mundo de la literatura.

Los escritores que animamos esta obra, no sólo nos preocupamos por la literatura, sino que también nos interesamos por el mundo que nos rodea. Es por eso que hemos decidido convertir *Cuentos Solidarios* en una recopilación periódica de las mejores obras, cedidas por escritores independientes, cuyos beneficios estarán destinados a organizaciones sin ánimo de lucro.

En este primer volumen, subtítulo *Los Gestos del Suicida*, dieciséis de nosotros hemos reunido veinticuatro de nuestros relatos para intentar ofrecer una particular y personal definición de lo que es el amor. Los beneficios de este volumen serán destinados íntegramente a *Amnistía Internacional*, una organización que se define a sí misma como "Un movimiento mundial de personas que hacen campaña para que los derechos humanos reconocidos internacionalmente sean respetados y protegidos".

Con esta obra esperamos conseguir que encontréis respuestas a algunas de vuestras inquietudes, y también un momento agradable de esparcimiento, acompañados de la mejor literatura. En nuestro deseo de alcanzar entre todos una sociedad más justa y solidaria, os agradecemos profundamente que hayáis adquirido este ejemplar.

1. <http://www.lulu.com>
2. <http://www.escritoresclub.com>

La vida es como una cerilla: se enciende y, mientras ilumina, se va consumiendo poco a poco, hasta el final, hasta que nos quema las yemas de los dedos. Sin embargo, en ocasiones, sin un motivo aparente, sin que la perturbe la más leve brisa, la cerilla se apaga cuando no había hecho más que comenzar a regalarnos su luz, dejándonos una amarga sensación de impotencia. Como la cerilla a la que le queda aún mucho brillo por compartir... así fue como nos dejó Enrique Timón. Todavía nos preguntamos por qué tan pronto... De no haberse consumido su luz tan prematura e injustamente, seguro que uno de los relatos de esta recopilación habría sido suyo. Hoy, nosotros, no podemos sino recordarle y dedicarle este libro. Enrique, amigo, un abrazo.

PAPÁ SE HA ENFADADO...

ANCA BALAJ

Quiero un camión nuevo, pero no tenemos dinero. ¿De dónde sale el dinero? Alguien debe de fabricarlo... Papá dice que lo hace el Estado...

—Papá...

—Sí...

—¿Qué es un Estado?

—El Estado... el Estado somos todos nosotros, tú, yo, ese señor que va por la calle... Todos nosotros.

El Estado somos nosotros... ¿Nosotros hacemos el dinero? Yo no lo he hecho nunca... A lo mejor sólo lo hacen los mayores. Sí, debe de ser eso. Papá va a trabajar todos los días, pero ahí no hace dinero, hace zapatos. Después va a la reunión del partido: ahí es donde debe de hacer cada uno su dinero. Pero ¿por qué papá no hace más, para comprarme un camión?... Tendrá prisa por salir antes de que cierren las tiendas de comida; siempre dice que no ha podido "escapar" antes. ¿Dónde comprarán la comida los que se quedan todo el día en la reunión? Mi tío se queda hasta muy tarde, y siempre tiene comida, tiene hasta carne y leche... ¿Habrán tiendas especiales? Una vez he oído hablar de eso, pero yo nunca he visto una tienda especial. Mi tío, como es capitán de la milicia, seguramente manda a los soldados a comprar... Seguro. Y ellos le llevan la comida a casa, mientras mi tío se queda haciendo dinero hasta la noche... Mi tío debe de tener mucho dinero...

* * *

PAPÁ SE HA ENFADADO

Hoy me han castigado en el colegio. Me han pegado con la regla en las manos y me han hecho arrodillar sobre cáscaras de nueces, porque se me ha olvidado el himno. Creo que papá está enfadado conmigo porque al enterarse no me ha dicho nada, sólo ha puesto la cara muy seria. Cuando no dice nada, es que está muy enfadado.

Por lo menos no me han bajado la nota. Papá dice que si saco malas notas, de mayor tendré que trabajar en una fábrica, y dice que es muy malo trabajar en una fábrica.

¿En las fábricas también tienes que saberte el himno?... Se lo preguntaré a papá cuando se le pase el enfado...

* * *

He oído decir a papá que nos vamos a ir. Creo que aún está enfadado, porque está muy serio. Mamá le ha preguntado por qué, y él me ha mirado a mí. Yo he disimulado jugando con el cochecito, pero los veía con el rabillo del ojo; siempre me dicen que no me meta cuando hablan los mayores.

—Tenemos que hacerlo—dijo—, lo de ayer fue demasiado.

¿Qué habrá pasado ayer?... Puede que papá no se haya enfadado conmigo, puede que haya sido por otra cosa... Sí, debe de ser eso...

* * *

Hemos ido a visitar a los abuelos. El abuelo está enfermo; siempre lo está, pero luego se pone bien. Lo que le pasa es que hace pis demasiadas veces. Debe de ser malo hacer mucho pis, porque mamá y la abuela se ponen muy tristes cada vez que el abuelo va al baño. Yo no quiero que mamá se ponga triste, y me agunto el pis todo lo que puedo..., aunque a veces no puedo más y se me escapa encima. Y mamá, como se preocupa, se enfada conmigo... Tengo que aprender a aguantar más...

Mamá le da un beso al abuelo y otro a la abuela, y nos marchamos. Al llegar al coche, mamá se echa a llorar.